



ELIGIENDO EL CRISTAL: ESCUCHAR CON LOS OÍDOS DEL CORAZÓN

¡Cierra los ojos, escucha y siente!

FORMACION DE PSICOPEDAGOGOS/AS

MATERIA: TEOLOGIA III

PROFESORA: MEZA, Claudia

ALUMNAS: - LESCANO, María

- MALVEIRA, Selene

- PADILLA, Sabrina

2022



Proyecto: Eligiendo el Cristal: Escuchar con los oídos del corazón

Actividad: ¡Cierra los ojos, escucha y siente!

Como actividad pretendemos indagar cómo se da la escucha entre estudiantes que comparten el aula. Lo haremos con estudiantes y egresados del ISARM a quienes le habilitaremos un formulario de Google donde podrán escribir de manera anónima, para así posibilitar la participación y expresar de manera más libre sus limitaciones, preocupaciones y posibilidades en relación a la misma.

Luego de recibir sus palabras haremos una reflexión tomando aportes del Documento de la 56º Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales del Papa Francisco y del Conversatorio del video que tienen una iluminación desde Filosofía y Teología para responder acerca de cómo se da la escucha en el aula y que se podría hacer para mejorarla entre los compañeros, la misma será plasmada en un video presentado con imágenes y con nuestras voces en off, en donde se verán reflejadas las palabras escuchadas de los estudiantes.

El Papa Francisco en el Documento de la 56º Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales menciona que el hombre tiende a huir de la relación, a volver la espalda y “cerrar los oídos” para no tener que escuchar. El negarse a escuchar termina a menudo por convertirse en agresividad hacia el otro.

Para combatir la agresividad, necesitamos amor. Sabemos que el Señor llama explícitamente al hombre a una alianza de amor, para que pueda llegar a ser plenamente lo que es: imagen y semejanza de ÉL, sobre todo en su capacidad de escuchar, de acoger, de dar espacio al otro. La escucha, en el fondo, es una dimensión de amor.

También es necesario prestar atención: A quien escuchamos, que escuchamos y cómo escuchamos podemos crecer en el arte de comunicar, siendo la capacidad del corazón que hace posible la proximidad.

Tomando aportes del **Conversatorio que se realizó en el marco de la Sexta Jornada de Comunicación “Eligiendo el Cristal. Escuchar con los oídos del corazón”**, que tienen una iluminación desde la Filosofía y la Teología consideramos en primer lugar tomar la definición **“escuchar con los oídos del corazón”**, que hace referencia a una escucha en donde no solo se oye, sino que quien esté escuchando pueda llegar a profundizar, internalizar y gastar algo en favor a la otra persona.

Escuchar con el corazón es involucrarnos con la historia de la otra persona, más allá de una simple conversación pasajera, la escucha consciente nos permite ser partícipes de la vida del otro y darles respuestas desde la empatía.

Escuchar con los oídos del corazón es una actitud que brota en nuestra intimidad en la cual nos ponemos a disposición del otro, dejando de lado el orgullo, comprendiendo y aceptando que el otro puede enseñar.

Otro aporte que nos resultó relevante es el de cortar las barreras de los títulos que hay en el aula, ya que nadie tiene la verdad absoluta y que todos somos hermanos más allá de los roles que tenemos.

La escucha desde la Psicopedagogía

Comunicar, es saber escuchar...

Los estudiantes aprenden, a través de sus experiencias e interacciones con las personas y elementos a su alrededor. Las que resultan ser positivas y recíprocas con otros, son la base de una relación enriquecedora, necesaria para el desarrollo sano.

Descubrir que les interesa a los estudiantes y animarlos, a su vez, a explorar sus intereses son puntos claves para el desarrollo cerebral y para fortalecer la **escucha activa**.

Si conseguimos y sabemos dedicar nuestro tiempo a escuchar las inquietudes, necesidades, deseos y pesares de los estudiantes fomentaremos la empatía y el respeto en el aula.

Y, ¿cómo escucharlos desde la psicopedagogía?

- Dedicar tiempo para escuchar deseos, las percepciones, los problemas, las alegrías y las expectativas.
- Dar espacio a la autoría del pensamiento
- Prestar atención.
- Dejar que se expresen sin interrumpir.
- Escuchar desde los cinco sentidos, no solo sus palabras, sino interpretar los gestos, sus emociones, sus silencios, sus sonrisas.
- Comentar y afirmar para que puedan entender que estamos escuchando.
- Agradecer lo que nos cuentan, que sientan que somos afortunados de su confianza.

Recordando que todo proceso lleva tiempo, enseñémosle a hacerse camino al andar...

¿Cómo se puede optimizar la escucha entre estudiantes del ISARM?

En palabras de los propios estudiantes, para optimizar la escucha se debería:

- Prestar atención a quien nos habla.
- Ser empáticos.
- Darle tiempo. No mostrar impaciencia. En ese momento, él es lo más importante de nuestra actividad.
- Escuchar sin prejuicios.
- Dejar de hacer cualquier otra actividad y mirar al que nos habla. También con los ojos se escucha.

REFLEXIÓN

Teniendo en cuenta las palabras de nuestro Papa Francisco, quien menciona que la escucha es una dimensión de amor, notamos que urge aprender a amar, es decir aprender a escuchar al prójimo. El Papa también subraya cómo “todos tenemos oídos, pero muchas veces no somos capaces de escuchar” y advirtió sobre la existencia de “una sordera interior, que hoy podemos pedir a Jesús que toque y sane”. Esta sordera interior, “es peor que la física, porque es la sordera del corazón. Atrapados por las prisas, por mil cosas que decir y hacer, no encontramos tiempo para detenernos a escuchar a quien nos habla”.

Solamente hablar no le garantiza a una persona el ser escuchado. Más que nadie, Dios es consciente de este hecho. En varias ocasiones, los profetas, actuando como representantes de Dios instan a la gente a escuchar. Jesús, por ejemplo, dijo: "¡El que tiene oídos para oír, oiga!" (Mateo 11:15). La escucha no ocurre naturalmente, sino es el resultado de una elección consciente.

Muchas veces estar en el aula es una paradoja, ya que estamos compartiendo nuestro día con varios compañeros, pero sin embargo nos sentimos solos. No nos hablamos, a veces hasta nos ignoramos, pero sobre todo no nos escuchamos los unos a los otros. Si se llega a tener algún tipo de comunicación, ésta se reduce a un saludo o una mirada de cortesía.

No sabemos o no queremos escuchar siendo que a nuestro alrededor hay mucha gente que tiene necesidad de ser escuchada. Todos necesitamos ser escuchados.

Relacionamos a las respuestas dadas por los estudiantes del ISARM con el Mensaje Del Santo Padre Francisco Para La 56 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, donde reflexiona;

“Lamentablemente, la falta de escucha, que experimentamos muchas veces en la vida cotidiana, es evidente también en la vida pública, en la que, a menudo, en lugar de oír al otro, lo que nos gusta es escucharnos a nosotros mismos. Esto es síntoma de que, más que la verdad y el bien, se busca el consenso; más que la escucha, se está atento a la audiencia.”

“En realidad, en muchos de nuestros diálogos no nos comunicamos en absoluto. Estamos simplemente esperando que el otro termine de hablar para imponer nuestro punto de vista.”

“La capacidad de escuchar a la sociedad es sumamente preciosa en este tiempo herido por la larga pandemia. Mucha desconfianza acumulada precedentemente hacia la “información oficial” ha causado una “infodemia”, dentro de la cual es cada vez más difícil hacer creíble y transparente el mundo de la información. Es preciso disponer el oído y escuchar en profundidad...”

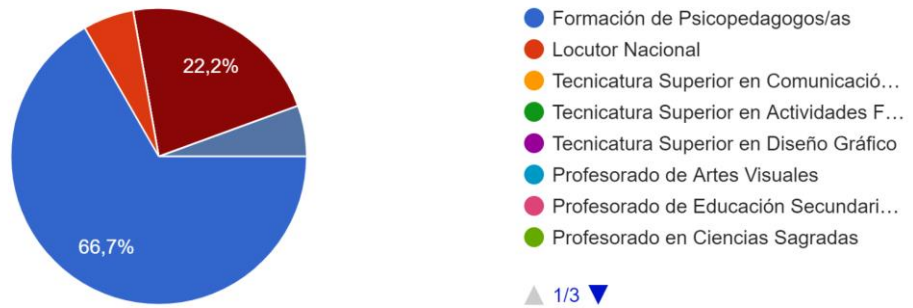
Para finalizar esta reflexión, entendemos que saber escuchar y tomar la opinión del prójimo son actitudes que podemos vivirlas cada día, comenzando con la familia, pero también poder llevarlo a otros ámbitos, ya sea laboral o escolar, entre otros. Saber escuchar no es sólo una virtud cristiana, sino también humana. Si actuamos siempre bajo el amor de Cristo el esfuerzo realizado toma un valor más trascendente, un valor para la vida eterna.

ANEXO:

- Video de producción de la Reflexión: <https://youtu.be/B4lho5kuhVI>
- Resultados del formulario:

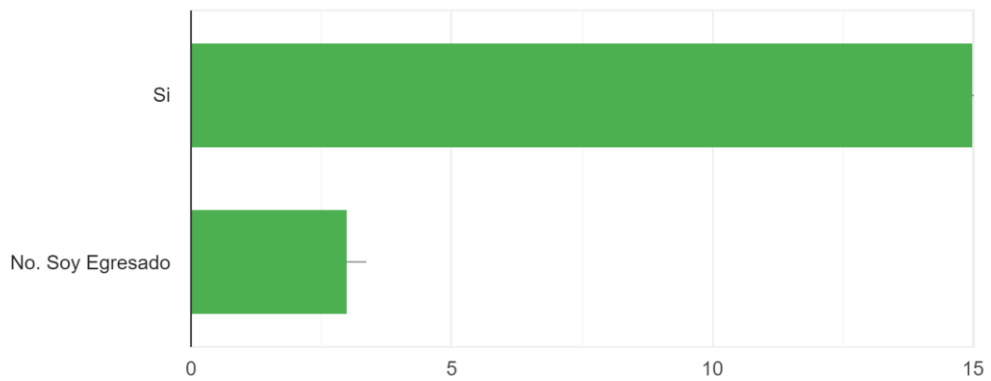
¿Que carrera cursas/ cursaste?

18 respuestas



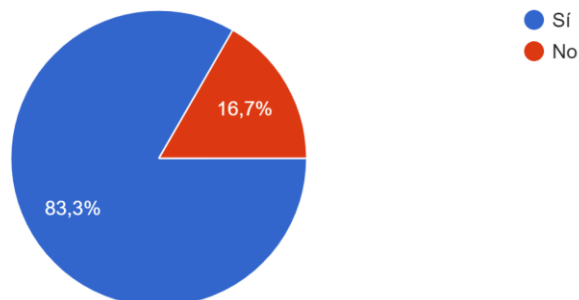
¿Sos estudiante del instituto actualmente?

18 respuestas



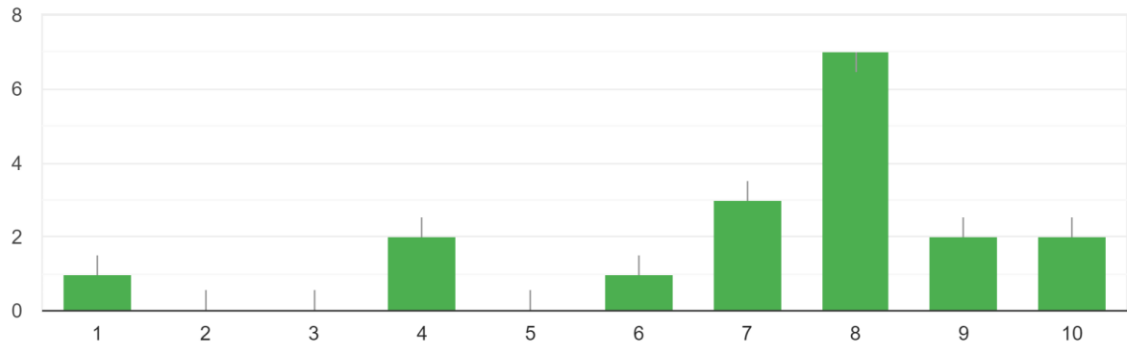
Durante tu paso en el Instituto Montoya, ¿te has sentido escuchado por tus compañeros?

18 respuestas



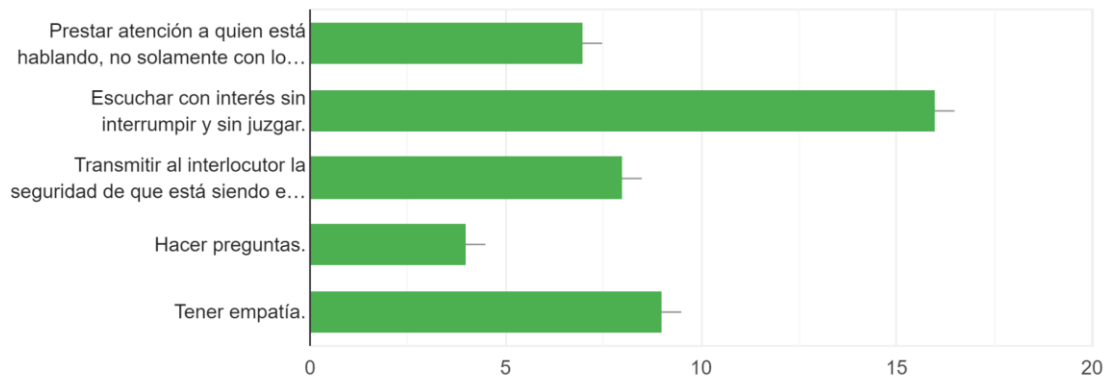
¿Cómo calificarías la escucha entre compañeros?

18 respuestas



¿Qué estrategia crees puede mejorar la escucha entre compañeros?

18 respuestas



¿Podrías brindarnos una breve propuesta de que podemos hacer para mejorar la escucha entre compañeros?

16 respuestas

Crear un espacio

Realizar más actividades/juegos que inviten la participación de todos y ayude a generar mayor confianza y empatía en el grupo

Escuchar y tener empatía

Escuchar las voces de todos, no solamente de una persona o de la mayoría. Ya que cada alumno cuenta

En primer lugar estar atentos a quien nos está hablando, brindarle nuestro tiempo, un hombro de apoyo (si es necesario), dar opinión objetiva si es pedida. Y en segundo lugar ser empáticos porque no sabemos que pasa por el interior de la persona, no conocemos su realidad completa, solo una parte, por lo que debemos ser pacientes y ayudar siempre que alguien quiera ser escuchado. Para finalizar, si tiene que ver con estudio/rendir exámenes tenemos que ayudarnos entre todos en esta etapa, porque no es una carrera y ver quien llega primero, sino, que más bello, que compartir el proceso de enseñanza-aprendizaje con los demás e ir haciendo y entramando nuestros conocimientos/experiencias con la de los demás

Ser más empático y menos egoísta

Poder entender que no todos somos iguales y que podemos apoyar o ayudar al otro sin ninguna crítica alguna

Escuchar con atención, sin juzgar y poniéndose en el lugar del otro

No tirar comentarios cuando un compañero está hablando, o que cuando se está en clases, todos estén callados y no hablen a lo bajo de cosas que ni son de la clase

Tener en cuenta todas las características de los compañeros, y no juzgarlo por su forma de expresarse, ya que sabemos que provenimos de lugares y contextos diferentes. Además que no solo uno sea el vocero de todo un curso, sino que todos puedan dar su punto de vista y que sea tomado en cuenta.

creo que podríamos escucharnos sin interrumpir, viendo el lado del otro también, sin juzgar su forma de pensar

Podríamos tener más en cuenta que siente el otro. Ser empáticos

En primer lugar siempre tener respeto para con el otro, sobre todo en las opiniones con las que no estamos de acuerdo.

Cuando la otra persona está hablando debemos prestar atención y tratar de mirarle a los ojos

Estaría bueno que se promueva la escucha no solo cuando se trata de aportes teóricos, sino siempre que otro sujeto esté hablando, ya sea por dudas o intereses personales. Siendo empáticos ya que como sabemos muy bien, no todos aprendemos de la misma manera

Se podría mejorar la escucha siendo conscientes de que todos tenemos problemas personales, por eso no debemos juzgar y prestar atención ya que algunos necesitan ser escuchados